

La santa imprevisión

Y volviendo á este problema de la crisis riojana, ocurre preguntar: ¿No se ha podido prever con tiempo este resultado? ¿An inopinada y tan repentina ha sido la invasión de la flojera que no haya sido posible una rápida replantación del viñedo? He aquí, lector, dos preguntas de contestación peligrosa, muy peligrosa, porque exigen censurar acerbamente á todos: á propietarios y á jornaleros; á los obreros y á patronos. ¿Todos á porfía han puesto sus manos pecadoras en esta obra?

Comencemos por los primeros.

Ved la situación de muchos propietarios. Durante un período de quince, de veinte ó de más años, han tenido ingresos cuantiosos. La riqueza llegaba anualmente, periódicamente, con escaso trabajo. La repetición del hecho un año y otro año, han establecido un hábito y con él la creencia de que ésta no tendría fin. Con esta situación económica holgada, de prosperidad y abundancia, se han creado necesidades nuevas y se han establecido costumbres de ostentación que vamos á ver en seguida.

¿Veis las hijas de estos labradores propietarios? Han sido enviadas á colegios de Logroño, de Vitoria ó de otras capitales, y han venido convertidas en señoritas de ciudad, y viven con sujeción á la más rigurosa moda, y en sus tratos y en sus costumbres establecen rigurosamente, fieramente, una separación de clases que da pena. Ese lujo, ese boato, llevan gastos, y esos gastos se han sostenido y se han podido sostener á costa del ahorro que la previsión dictaba. Han venido ahora los años malos, y cuántos dramas íntimos, silenciosos, se desarrollan en esos hogares, cubiertos aún por el lujo! ¡Cuántas decepciones y cuántas amarguras se ocultan cuidadosamente bajo las caras risueñas de estas muchachas campesinas, convertidas, para su daño, en señoritas de pueblo!

¿Veis los hijos de estos labradores propietarios? La mayor parte de esos hijos, por no decir todos, han sido apartados del campo, desterrados de estas viñas pródigas para que estudiaran una carrera, para que se hicieran abogados, médicos, farmacéuticos, católicos, etc.; para que fueran engañados á engrosar la legión de los proletarios de levita.

Unos, los menos, han terminado sus carreras; pero sin hábito alguno para la lucha por la vida, vegetan en sus profesiones ó mendigan un empleo: otros quedan ahora con los estudios á medias, sin carrera ni ocupación, sin armas para luchar en la ciudad y con tedio y aversión al campo... ¿Creeréis, lectores, que en una región agrícola tan rica no he hallado, entre los jóvenes de ahora, uno sólo que estudie agronomía, uno sólo que estudie las cuestiones de cultivo para fomentar y multiplicar esta riqueza?

Es dolorosa en extremo, y es causa de ruina, esta desviación del rumbo que conviene imprimir á nuestra juventud; es dolorosa y es causa de ruina esta aversión al campo que los labradores, aun los labradores enriquecidos, sienten desde los primeros años en la mente y en el alma de sus hijos... Y esas carreras de los hijos, dadas á todo pasto, han absorbido la otra parte de ingresos que debió dedicarse al ahorro.

No creo que sea preciso decir más para vislumbrar cómo esta plaza de la flojera ha sorprendido á los propietarios en situación tan apurada. Después de quince, de veinte ó más años de prosperidad, podía y debía esperarse que hubiera una gran reserva de capitales, de riqueza acumulada, de medios y de recursos para acometer bruscamente la replantación del viñedo reconstituyendo la riqueza perdida.

Eso podía y debía esperarse; pero, ¡ay, lector amigo, eso es una vana esperanza! Los hechos lo acreditan bien palpablemente. Ved, por dentro, si podéis, cómo viven la mayoría de estos propietarios, y hallaréis que si acometen la replantación, que es muy costosa, y si sostienen aún el brillo de sus casas, y alimentan el lujo de sus hijas, y atienden precariamente á las carreras de sus hijos, se echándose al cuello el dogal del préstamo, que acabará por privarles de sus fincas. Tal es la situación general que imposibilita ó retarda la replantación del viñedo.

Claro es que entre estos señores hay algunas excepciones. Hay quienes tienen gran capital propio heredado, y esos, á pesar del quebranto de la flojera, han podido acometer la replantación del viñedo. Hay otros que, más previsores ó dotados de instintos avaros, han ido guardando de los años abundantes para los años precarios y han podido también acometer la replantación.

Sin embargo, no lo han hecho como debían. ¿Por qué? Entre otros motivos por la presión equivocada y funesta de los obreros que han ejercido notoria coacción. Pero esto, lector amigo, merece capítulo aparte, porque hoy ya basta con el breve examen de las equivocaciones desiertas. ¡Estas cosas amargas hay que pasarlas á pequeños sorbos!

F. de Garvía.

EN LA AMÉRICA CENTRAL

GUATEMALTECOS Y SALVADOREÑOS

Los Estados Unidos intervienen. — Washington 17. Los Estados Unidos muestran sorprendidos por la repentina guerra estallada entre Guatemala y el Salvador.

El presidente Roosevelt ha encargado á Taft, que desempeña la cartera de Negocios Extranjeros, haga pesar cerca de los adversarios la influencia moderadora de los Estados Unidos en la querrela en que están metidos.

Hace tres meses que Guatemala se quejó á los Estados Unidos de los socorros que el Salvador facilitaba á los rebeldes guatemaltecos, y el Gobierno norteamericano cursó la queja al Salvador, que negó toda participación suya en la causa revolucionaria.

A pesar de esta negativa se sabe como cosa cierta que los revolucionarios de Guatemala usaron de la frontera del Salvador como base de operaciones.

Honduras se queja actualmente de la actitud agresiva que respecto de ella muestra Guatemala, y todo hace creer que nada justifica la alianza pactada entre Honduras y el Salvador contra Guatemala. — Harrison.

Honduras no ha declarado la guerra. — Washington 17. El presidente de Honduras ha manifestado que no es cierto que haya declarado la guerra á Guatemala.

Si Guatemala—ha dicho—intenta algo contra Honduras, ésta se levantará como un solo hombre para defenderse de cualquier agresión y guardar la integridad de su territorio. — Harrison.

UN DRAMA EN EL FERROL

LOS AMORES TRÁGICOS

La villa alegre de El Ferrol sintió ayer que por su ambiente cruzaban ráfagas de tragedia. Fue uno de esos dramas que permanecen silenciosos y secretos, hasta que la llama de pasión estalla con fulgores de sangre. El periodista, al pasar, recoge la tragedia; un suelto la sirve de sepultura. Y cada día la crónica roja va cambiando los nombres de las víctimas: el hecho, la pasión, son siempre los mismos. Es una sola tragedia que cambia de vestiduras con frecuencia.

Nuestro correspondiente nos telegrafía hoy esta nueva encarnación del soplo trágico. La heroína—porque es heroína y no héroe, en esta ocasión—es una guapa campesina ferrolana, llamada Josefa Pazos. La víctima se llama Ramiro Ramos, rico labrador de aquellos contornos.

Sostenían ambos relaciones amorosas. Y llegaron á punto de concertar su matrimonio para el próximo mes. Hallábase todo preparado; hecho el ajuar, puesta la casa, esparcido entre familiares y amigos el alborozo que precede á la fecha trascendental.

Anoche Ramiro fue, como de costumbre, á ver á su novia. Recibióle ésta con frialdad, precursora de tormenta; y, á las pocas palabras, anunció á su prometido su resolución de dar amor y casamiento por terminado. El pobre Ramiro no quería dar crédito á sus oídos. Hallábase locamente enamorado de la moza y las palabras de ésta cayeron sobre él como una lluvia de fuego.

Arrebatado por la ira, la apostrofó; quebrantado por la pena, le suplicó, rogó, se desahogó en imprecaciones mezcladas con injurias. Llegó á la amenaza: ¡Dices que sí, y es verosímil. Pero no se trata de moza capaz de amedrentarse. A la ira contestó con la ira. Apoderóse de una sartén—¡oh, prosa ingrata de este horror!—que contenía aceite hirviendo, y lo arrojó contra su novia.

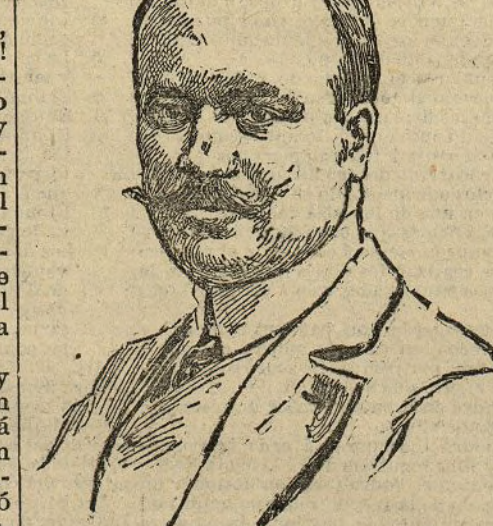
Sobre el triste Ramiro cayó el líquido hirviente, abrasándole rostro y cara. Las quemaduras le dejaron instantáneamente ciego; su estado es gravísimo. Si se salva, el resto de su vida miserable, sin ojos y desfigurado, será una cruel prolongación de esa noche de 15 de Julio en que joven, apuesto, esperanzado, alegre y amoroso entraba en casa de su novia para salir como salía, deshecho de repente la fantasmagoría del vivir y desnudo el dolor.

¿Cuál causa mudó tan hondamente á la bárbara enamorada? No fué los celos, y más valiese que ellos fueran. Nuestro correspondiente directamente telegrafía: «Los vecinos dicen que el motivo del suceso es que la novia quiere á un vido que la corteja». — Nosotros pensamos tristemente que ese vido será rico; hay algo «más fuerte que el amor»...

PROCLAMAS ANARQUISTAS

Pánico. La policía pidiendo auxilio. — París 17. Dicen de Daou que los anarquistas aparecen proclamando aconsejando á los obreros emplear el lenguaje de las balas y de las bombas.

Las proclamas aparecen firmadas por Cien Rojos. El pánico que reina en la ciudad es enorme. La policía niega á velar por el orden y pide auxilio á las tropas. — Mar.



D. Juan Navarro Reverter y Gomis, nuevo director general de Prisiones

CURIOSIDADES AMENAS

EL MATRIMONIO Y SUS ANIVERSARIOS

Dícese, y con razón, que el más perfecto estado del individuo es el matrimonio y la verdadera vida empieza el día del casamiento.

Hasta entonces todo han sido interinidades; después empieza lo definitivo.

Por esto debe considerarse como acontecimiento extraordinario, y hay que recordarlo siempre como una fecha importante, celebrando los aniversarios cada año con mayor entusiasmo.

Son los más salientes y conocidos por el costumbre de festejarlos, los llamados bodas de plata, de oro y de diamante, cuando se cumplen los veinticinco, cincuenta y sesenta años de matrimonio, respectivamente.

No conformes todos los matrimonios con esperar á los veinticinco años para celebrar tan señalada fecha, se ha empezado, de poco tiempo á esta parte, á festejarla con más frecuencia, y he aquí cómo han comenzado á denominarse los aniversarios, según los años que van transcurriendo después de verificada la boda:

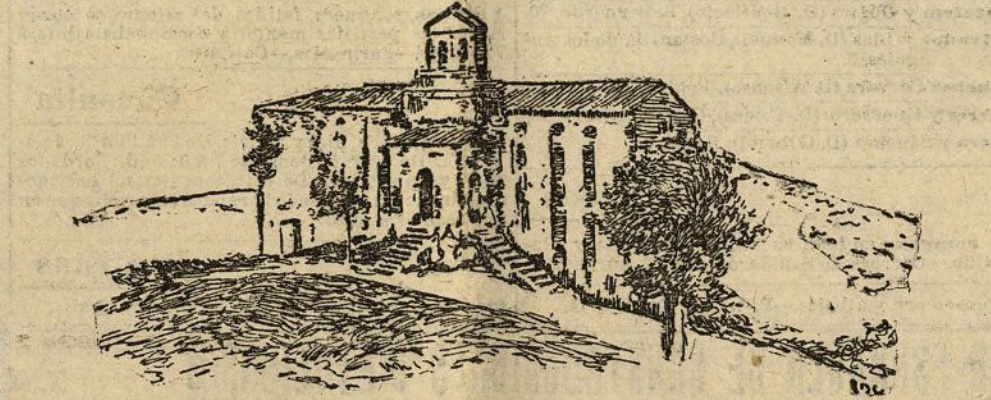
Cuando se cumple un año se llaman bodas de algodón, materia poco consistente aún y que á poco esfuerzo se puede romper.

Bodas de papel se llaman á los dos años, no más fuertes por cierto que las anteriores.

A los tres años se denominan bodas de cuero, y á los cinco de madera, dos materias de bastante consistencia para resistir los malos vientos que por

BELLEZAS ASTURIANAS

Santa María del Naranco



Fachada Norte de Santa María del Naranco

La impresión del que por vez primera visita la capital del Principado es sorprendente, pues es creencia absurda é inverosímil entre los españoles que Asturias es una región miserable, estéril, sin atractivos, lugar expiatorio de los desheredados por la suerte, algo así como un destierro que se impone al mismo bro amputado de la sociedad colectiva. No...

Oviedo es una ciudad hermosa, de clima benigno y saludable, que vive y se regenera con elementos propios; sus habitantes no son vicioleros fariseos, que al sonido de la trompeta, alarguen la mano para dar el obolo; trabajan, sufren, callan y extienden su esfera de acción.

¿Quién no ríe bellezas artísticas antiguas y modernas, además de las naturales de sus abruptas montañas, de las fértiles riberas bañadas por el Nalón, Narcea, Pignuela, Piloña y Sella; sus valiosos edificios cuyas construcciones datan de los primeros siglos de la era vulgar, entre éstos la famosa Iglesia de Santa María del Naranco, en la pendiente del monte Naranco (hoy Naranco), á 1.500 metros de la ciudad?

Construyese este templo en el reinado de Ramiro I, y es uno de los más completos y acabados tipos arquitectónicos hasta el siglo VIII conocidos.

En el flanco Septentrional hay un pequeño pórtico que ofrece hermosa perspectiva; está formado de arcos semicirculares descansando sobre columnas, cuyo fuste, con oblicuas estrías reunidas en ángulo, imitan cables retorcidos; los capiteles (de estilo corintio) son toscos, y la bovedilla, de cañón.

El arco ojivo de la puerta de entrada está sombreado de moldura concéntrica y tachonado de florones de época bizantina. El interior del templo semeja un paralelepípedo rectangular, cuyas caras laterales, formadas de tapiados arcos trazados con rudeza, descansan sobre columnas bigemelas, idénticas á las del templo exterior, y para adaptarse al capitel octogonal tuvieron necesidad de descantillar sus bordes superiores, resultando el conjunto de un efecto anormal.

En los extremos más cortos del rectángulo superficial se destacan tres arcos abiertos, que dividen la iglesia en dos estancias; la oriental, destinada á coro, y la occidental, á capilla, en cuyo fondo está la mesa de altar, formada de piedras estrías y fragmentos

los domicilios conyugales suelen correr á ratos. De lana son á los siete años, y sabido es que la lana, á pesar de su suavidad, resiste al fuego y á otros importantes elementos.

A los diez años son bodas de estaño. Tienen la apariencia de las de plata; pero no hay que jugar con fuego, porque aún puede derretirse. A los doce años son bodas de seda, finas, fuertes y resistentes. Pueden considerarse como cosa definitiva y consagrada.

De porcelana son á los quince, quizás como indicando que cuidando la unión será eterna; pero dejándola abandonada podría romperse. A los veinte de cristal, diáfanos, transparentes, pueden competir en limpieza con el cielo mismo.

Nada enturbia la felicidad, como nada puede empañar definitivamente el limpio cristal. Tras éstas vienen las de plata, de todos conocidos; las de perlas, á los treinta años; las de rubíes, á los cuarenta, y las de oro y diamante á los cincuenta y sesenta, respectivamente.

Era, en efecto, muy pesado eso de esperar á las bodas de perlas, pues frecuentemente llegaba la fecha cuando ya les cogía á muchos hasta sin calderilla. Todo eso del cuero, la madera, el estaño, la seda, el cristal, etc., está muy bien, porque hay frecuentemente motivo para regocijarse contando los años de felicidad corridos y calculando los que están por correr.

Pero tengan los casados mucho cuidado con los aniversarios de algodón y de papel, porque son tan frágiles que entonces es cuando mayor peligro hay de deshacer un nudo que creemos está muy fuerte, por ser la fecha en que más se aprieta por ambas partes.

No echar mucha fuerza pues podría romperse, y los rotos no tienen solución posible en esta clase de manifestaciones de la vida.

ROSELLÓ EN PALMA

Entusiasta recibimiento. Discurso en pro de la unión. — Palma 17. Ha llegado D. Alejandro Roselló, ex subsecretario de Instrucción pública y jefe de los liberales de esta capital.

En el muelle le esperaban los amigos particulares y políticos y representaciones de los pueblos cercanos. El recibimiento que se le ha hecho ha sido cariñosísimo.

Desde el muelle se trasladó al Circolo liberal, cuyo salón principal estaba lleno en absoluto de selecto público.

Hizo uso de la palabra Sr. Roselló enaltecendo la unión de los liberales, afirmando que se halla en absoluta inteligencia con el general Weyler.

Dijo que si aceptó el cargo de subsecretario fué creyendo que el Sr. Moret tenía el derecho de disolución, pero al cambiar la situación se apresuró á dimitir.

En el muelle le esperaban las demás provincias existían divisiones, los liberales de Palma han de estar siempre unidos para apoyar cualquier situación liberal.

El acto terminó con entusiastas vivas al rey, á Roselló y á Weyler. — Vives.

AVISO A LOS LABRADORES

Según nos comunican desde Molina de Aragón, un aficionado á entrever los arcanos futuros del tiempo, D. José Cistat Rianza, dice que el día 25 del presente mes será borrascoso, con fuertes vientos y lluvias que pueden convertirse en pedriscos; la tormenta partirá del Norte, trayendo la provincia de Soria, entrando á la de Guadalajara por la parte de Salinas de Medinaceli.

Cubrirá el partido de Molina y seguirá por la cordillera hacia Alcorocha y Orea.

Entre tanto ya tenemos bastante para distraernos con oír lo que se dice del famoso trussillo empresario de la Zarzuela y el Cólico, que ahora, cuando ya le creíamos indestructible, vuelve á dar señales de descomposición. ¿Se descompondrá al cabo? Todo pudiera ser, y lo diremos oportunamente si así ocurre. — M.

Diputación provincial

La sesión de hoy. A las doce y veinte minutos ha empezado la sesión de hoy bajo la presidencia del señor Benito Moreno.

Después de aprobada el acta de la anterior se concedió un voto de gracias al profesor del Hospital por el resultado de los últimos exámenes.

A continuación se leyó la Memoria del señor Fernández Morales, referente á la petición de 60.000 pesetas, si el Hospital del Cerro del Pimiento ha de seguir á cargo de la Diputación.

Se habló después de la corrida de Beneficencia, diciendo el Sr. Sánchez que debían exigirse al arrendatario las 29.000 pesetas que ofreció como subvención por esta corrida.

El Sr. Pérez Calvo se convalidó del ofrecimiento del cheque que decía tener el Sr. Ruiz Jiménez para responder de la citada cantidad.

Terminó diciendo que se debía obrar sin contemplaciones, y si fuese preciso llegar á la rescisión del arriendo y á la incautación de la Plaza.

Este asunto pasó á la Comisión provincial. A continuación se aprobaron varios expedientes de las Comisiones de Beneficencia, Personal y Fomento, quedando otras sobre la mesa.

El Sr. Mesa de la Peña recordó lo manifestado en sesiones anteriores acerca del nombramiento de presidente y de que éste debía recaer en el Sr. Benito Moreno.

El aludido contestó que sabía que el gobernador civil había cumplido el encargo recibido y que seguía á las órdenes del Gobierno.

Se habló después de los gastos de la corrida regia, diciéndose que las cuentas no estaban aún terminadas y que cuando se supiesen en definitiva se pondrían en conocimiento de la Corporación.

Esta pregunta la hizo también el Sr. Mesa de la Peña.

A invitación del Sr. Pérez Magnín se puso á votación la clausura de las sesiones, quedando acordada la terminación del actual período por 13 votos contra 3.

A la una en punto se levantó la sesión.

EL BANCO Y EL TESORO

Oyendo al ministro. El ministro de Hacienda se propone, según manifestó ayer en el Consejo de la Granja y según ha dicho hoy á los periodistas, tomar medidas eficaces y serias para regular la cotización del cambio internacional.

El Banco de España—ha dicho el Sr. Navarro Reverter—es el tesoro del Estado y ha de ayudar decididamente á éste con los medios que están á su alcance.

Las relaciones entre ambos son estrechas y amistosas. Por eso el Banco ha tomado el acuerdo de no comprar francos en provincias, en contra de lo que hasta ahora venía haciendo.

Recordamos nosotros que en tiempos del Sr. Salvador, el Banco, á la vez que vendía en Madrid pequeñas partidas de francos, las adquiría mayores en otras plazas, y de aquí resultaba que la ayuda prestada al Tesoro no era tal ayuda, sino todo lo contrario.

La nueva medida será eficaz desde luego, porque los que en provincias necesitan papel lo tomarán allí, sin tener que recurrir á nuestra plaza, y la demanda aquí será menor por eso mismo.

Obligaciones del Tesoro. La suscripción es hoy escasa: se han pedido 553.560 pesetas. Van demandadas hasta ahora 43.462.500 pesetas.

El Sr. Navarro Reverter ha insistido hoy en que la suscripción se cerrará una vez subidos los 50 millones. El decreto no autoriza para más, y como el ministro no es partidario de nuevas emisiones de esta Deuda, se terminará en cuanto se llegue á dicha cantidad.

Ha dado á entender que ni la época ni las circunstancias del mercado son propicias para tener abierta la suscripción. No habrá, por tanto, por ahora nueva emisión de Obligaciones del Tesoro.

D. Eugenio Montero Villegas, nuevo director general de Agricultura

BANQUETE A ALVARADO

En el restaurant de Fornos fué obsequiado anoche con una comida por la colonia canaria en Madrid el ministro Sr. Alvarado, por su elevación reciente á los consejos de la Corona.

Initió los brindis el Sr. Domínguez Alfonso, que saludó al elemento aragonés que concurría á la fiesta, adhiriéndose así al homenaje dedicado al diputado por ellos elegido.

Después de leídas varias adhesiones, entre ellas las de Pérez Galdós, León y Castillo y general Weyler y de haber otros varios señores, el festejado resumió los brindis enalteciendo la provincia de Canarias.

Asistieron, entre otros que no recordamos, los señores marqueses de Casa-Lagilella, conde de Belascoain, Ruiz y Benítez de Lugo, Lara, Angel Guerra, Maffiotte y Ramírez Trinidad.

UN SUICIDIO

Castellón 17. En el pueblo de Chel se ha suicidado, colgándose de un árbol, el anciano de setenta años, José Jimeno Finollos.

La víctima padecía desde hace bastantes años una afección al estómago, lo que se cree que haya sido el móvil de tan extrema resolución. — Carlos.

VENTILADORES eléctricos, el que más barato vende Orueta, Nájuez de Arce, 7 y 9 (Antes Gorguera).

NUESTROS GRANDES PROBLEMAS (I)

LAS GARRAS DE LA USURA

La riqueza pública tiene un cuerpo: el capital; y un espíritu: el crédito. La fe, trasladada al campo económico, ha hecho maravillas; ella ha creado todo el complejo organismo de los intereses materiales, prodigiosa creación, monstruosa por su poder, delicada y sutil por la tenacidad de los hilos con que ha tejido su red. Pero el crédito, que es la fe económica, tiene, como la fe religiosa, su herejía: la usura. Ninguno de los tres grandes grupos de la actividad productora, la agricultura, la industria por antonomasia, el comercio, pueden vivir sin el crédito; los tres perecen con la usura. Por eso ésta levanta siempre condenaciones y atrajo anatemas. Durante siglos las leyes la persiguieron; convicciones de impotencia y estímulos de la nueva doctrina económica levantaron la prohibición. Hoy tornan algunos Estados á la precedente rigidez. En nuestro Parlamento, un hombre de ciencia, gran jurista, don Acárte, presentó no ha mucho una proposición de ley para reprimir; el Gobierno aceptó esa proposición; el congreso de ambos la puede convertir en ley. Pero será fructuosa? ¿Erraron su dirección las primitivas prohibiciones? ¿Entre en los fines y en las posibilidades de la ley atajar esa dolencia? Quizás sea interesante discurrir hoy á la ligera sobre este asunto. ¿Me acompañas, lector.

«No darás á tu hermano dinero á usura—dice el Decretum—, y no le exigirás más granos que los que le hubieres cedido.» Y San Lucas escribe: «Amad á vuestros enemigos, haced bien y prestad sin esperar nada por ellos.» La Iglesia católica es, durante los siglos, implacable con la usura; y llama usura á todo préstamo con interés. La Bula *Veneremur* de Benedicto XIV, fulmina el anatema. El tiempo corre, la nueva vida económica comienza. Santa Tomás sutaliza la naturaleza del crédito, crea la teoría del «lucro cesante» y «daño emergente», y legitima el préstamo con interés. El campo de la usura se ha limitado.

La legislación secular la doctrina religiosa. Protege rigurosamente el préstamo: deber y no pagar es en Atenas, hasta Solón, la esclavitud; en Roma, con las XII Tabas, la esclavitud ó el descuartizamiento. Pero los intereses son tasados ó prohibidos. Roma, antes de las XII Tabas, sólo permite el *unusarius fenus*, el 10 por 100 (Nebuchur en 408, el 3 en 413, los vedas en absoluto. Mas las prohibiciones caen en desuso. Bajo el Imperio, los romanos ricos prestan al 48 por 100, según Cicerón; Bruto, según Smith, y el moralista Catón, según Leroy-Beaulieu, imitan á aquellos romanos; en la sátira IX de Juvenal se habla del 36 por 100. Justiniano, por fin, impone otra vez la tasa: el 4 por 100 para los señores prestatarios, el 8 para los otros, y el 12 para los 6 para las personas de cualquier otra condición.

Cuando la Edad Media sorprende al mundo, aun no está hecha definitivamente la distinción entre el interés legítimo y el interés usurario en la doctrina; pero la realidad va venciendo. Ninguna legislación prohíbe el interés, pero todas mantienen la tasa. En 1228, Jaime I establece el 20 por 100; y Viena el 1250 por 100; en 1299, Modena el 20; Florencia el 15. La Edad Media no avanza mucho más; en 1534, Carlos VIII de Inglaterra establece también el 10 por 100; en 1652, Felipe IV el 5 por 100. Pero todavía en 1786, Turgot, Bentham y Benrey tienen que hacer la defensa del interés.

En los albores de la edad contemporánea, cuando triunfa la libertad del beneficio del préstamo. El 2 de Octubre de 1789 la Asamblea Constituyente ordena en Francia la libertad absoluta del interés en los préstamos comerciales. La ley de 11 de Abril de 1793 extingue esa libertad á los préstamos civiles. Austria consagra la libertad de estipulación de los intereses por su ley de 14 de Junio de 1865. Alemania, por la de 10 de Noviembre de 1867. España, en la de 14 de Junio de 1856. Igualmente es abolida la restricción para este contrato en Inglaterra, Dinamarca, Holanda, Estados Unidos y la mayor parte de los cantones suizos.

Pero antes de un cuarto de siglo sobreviene la reacción. La usura florece; los prestamistas cosechan los frutos de sus desventuras. El legislador se hace intérprete de un sentimiento colectivo de repulsión. Y Francia mantiene su ley restrictiva de 1807; Austria-Hungría, en 19 de Junio de 1877, completada en 28 de Mayo de 1881, la de 1867; Inglaterra pone mano en la validez de los contratos de préstamo por su ley de 8 de Agosto de 1900; Suecia, por la de 14 de Junio de 1901. En España, después de algunas iniciativas, patrocinadas en su mayoría por Asociaciones católicas, se ha llegado á la proposición Acárte, tomada en consideración por nuestro Parlamento.

II. Distinguido el interés legítimo y el interés usurario, no cabe discutir el fundamento moral para la represión del segundo. Entraña un inicuo despojo; hay que condenarlo. Pero, debe el legislador reprimirlo? ¿Puede reprimirlo? Los economistas se dividen. Carlos Perin, el catedrático de Lovaina; Hervé-Bazin, León Faucher, el inglés Devas, los italianos Vidari, Miraglia y Luchini, Droz, Garnier, nuestro Sanz y Escartín, se deciden por la afirmativa. Los clásicos Juan Bautista Say, David Ricardo, Stuart, Mill, Molinari, resuelven que no. Para aquellos, castigar la usura es acortar activamente un principio de Ética; para éstos, prohibir la usura es obligar al disimulo del préstamo y añadir peligros que serán pagados juntamente con el interés por el prestatario.

La conciliación de ambas escuelas está en distinguir los factores del concepto «usura». El tipo del interés por sí solo no constituye usura jamás; el prestatario obtiene con el préstamo un beneficio de 200 por 100, y lo comparte con el prestamista; en este caso, el interés del 100 por 100 no es usurario, sino legítimo. ¿Cuándo sobreviene el dictado de usura? Cuando al contratar concurre alguno de los factores que vician el consentimiento: ignorancia, fuerza ó fraude. Si el prestatario «ignora» todo el alcance de su compromiso, al estipular un interés que excede del normal rendimiento del capital; si le «fuerzan» circunstancias acongojadoras; si le «engañan», el interés es usurario; su exacción, usura. Esta distinción lleva el ánimo á dejar libre el tipo del interés y á rodear de garantías y protecciones la libertad, la espontaneidad del consentimiento.

La tasa del interés es contraria al principio económico de la libre contratación y su eficacia es nula; se la impone para claridad. Sus inconvenientes se inician en el momento de establecerla. ¿Se fijará una tasa uniforme para todo contrato? Cualquiera que sea, la especulación queda encerrada en límites inflexibles, dañosa para la elasticidad característica de la vida económica moderna. ¿Se prescindirá de reglas generales para determinar frente á cada caso cuándo son usurarios los intereses? ¿Quién lo determinará? ¿Las Cámaras de Comercio, como propone un economista español? ¿Los Tribunales, según se propuso en Francia en 1864 y defiende Jourdain? Una y otra fórmulas entrañan los defectos y peligros de lo arbitrario.

La tasa del interés siempre ha sido burlada. La simulación de los comuneros usarios en España para burlar la ley prohibitiva ha sido consignar en el contrato una cifra más alta que la verdaderamente entregada, ya elevando la cantidad

(I) De la serie que con este título publica la noble revista *Maravilla*.

